

EL PAIS.

Periódico de intereses morales y materiales.

Se publica todos los mártes, jueves y domingos.—Redaccion y Administracion, calle de la Portella núm. 1.

Precios de suscripcion. EN FIGUERAS: trimestre 12 rs.—Semestre 22.—Un año 40. PROVINCIAS: trimestre 14 rs.—Semestre 26.—Un año 50.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre 24 rs.—Semestre 46.—Un año 90. En donde no haya representante podrá hacerse la suscripcion enviando al Administrador el valor de ella en sellos de correos.

Precios de los anuncios y comunicados. ANUNCIOS; la línea, 36 céntimos de real.—COMUNICADOS; la línea, 50 cént. de id.—Unos y otros deberán satisfacerse antes de su insercion.—A los señores suscritores se les hará una rebaja del 25 por 100.

INSTRUCCION PÚBLICA.

La frecuencia con que solemos tratar este asunto es una pequeña muestra del interés que nos inspira cuanto se relaciona con el ramo de enseñanza en nuestra patria, por que creemos que es de imperiosa necesidad el perfecto conocimiento de este importante negocio á los que se dedican á su examen. Afortunadamente son muchos los que piensan como nosotros en lo que respecta á esta materia, y así vemos con placer, tanto por medio del libro como del periódico, que cada día se popularizan mas las buenas doctrinas encargándose de propagarlas en las masas nuevos y briosos paladines.

No ya la primera enseñanza merece una atencion decidida por parte del poder oficial, sino que permite la instalacion de cátedras para los obreros en los casinos y ateneos públicos, dispensa su proteccion á esos centros de moralidad y honradez, y se interesa grandemente por su fomento convenido de que un pueblo se gobierna con mas facilidad cuanto mayor sea el número de los que conozcan sus deberes y sus derechos, ó lo que es igual, cuanto mas desarrollada se halle la instruccion entre sus individuos. Apenas queda poblacion de alguna importancia en España que no cuente con establecimientos como los citados, cuyo lema es instruir deleitando, y en donde los que se dedican durante el día á las rudas faenas del trabajo, concurren algunos momentos por la noche y perfeccionan sus facultades con el estudio de la moral y de las austeras costumbres. Inteligentes profesores se brindan con generosidad á dar lecciones terminadas, consiguiendo como recompensa de sus vigilias la estimacion de sus discípulos, hombres encanecidos muchos de ellos.

Del propio modo creemos que habrá de

reportar muchos beneficios, la instalacion de escuelas dominicales, establecidas en Madrid, Barcelona y otros puntos. Existe, sí, un noble anhelo, y nos complacemos en reconocerlo, de dotar al país de cuantos medios puedan contribuir al desarrollo de la enseñanza en las familias. Buena prueba es de ello las diferentes leyes que sobre instruccion han sido dictadas por el gobierno desde 1846 acá, en cuya fecha las escuelas de todas clases y grados ascendia solo á 15,640.

Lamentable fuera ciertamente nuestra situacion, y los colores del mapa de Mr. Manier al calificar á España serian verdaderos si desde la época citada no se hubiese realizado un aumento notable, tanto en el número de escuelas como de concurrentes á las mismas. El que un autor dé á luz una obra, cuyo mérito consiste en la certeza de los datos que estampa en ella, y no consiga llenar con acierto esta principal condicion, confesamos con ingenuidad, que es cosa que requiere poquísima inteligencia. Pero no vamos ahora á hacer un examen crítico del mapa intelectual de Europa de Mr. Manier, que si en Francia ha obtenido gran aceptacion no nos parece que en nuestro país se hayan vendido muchos ejemplares.

Como hemos apuntado anteriormente la cuestion de la enseñanza viene moviendo el interés del gobierno, ya en un sentido, ya en otro, por que, repetimos, reconoce su trascendencia. No nos proponemos examinar los reglamentos vigentes de instruccion; serán sus disposiciones mas ó menos eficaces para alcanzar el fin que deseamos, pero es innegable que la accion oficial administrativa y en el ramo que nos ocupa, ha producido buenos resultados en nuestra patria. ¿Qué aspecto ha ofrecido la instruccion en el país durante aquellos largos reinados en que el poder supremo de la nacion miraba con indiferencia este negocio? La historia de tales dias grabada

está en el corazon de los que han aprendido con el ejemplo de pasadas desgracias, lo que hay que hacer para el porvenir, si queremos inutilizar sus efectos.

En la época de Carlos IV, y no fijamos nuestra atencion en otras que la precedieron porque son tal vez mas sombríos los colores que las retratan, habia establecidas, sí, cátedras de estudio, en las cuales se enseñaba *tauromaquia*. Esto, que se llamaba *arte*, y que estaba entonces muy en boga habia alcanzado grande importancia; así se comprende la fama que obtuvieron los nombres de Costillares, Romeo y otros, cuyo principal mérito consistia en evitar una *cornada* de un animal tan poco inteligente como fiero. En una de nuestras mejores zarzuelas se presenta el tipo de aquella sociedad de una manera inimitable.

Y, preguntamos ahora, ¿cuántas escuelas se contaban en todo el reino? ¿Cuál era el número de alumnos que asistia á ellas? No poseemos pruebas que nos lo indiquen; con dificultad podrian reunirse, pero tenemos la seguridad de que el exacto conocimiento de las mismas habria de lisongearnos bien poco.

En muchas ocasiones hemos aplaudido ese afan que se advierte en nuestro siglo por mejorar de posicion, ese anhelo inquebrantable de progreso, porque en presencia de los adelantos que se han efectuado seria, por lo menos cometer una insigne torpeza, reconocer mas ventajas á otros días, cuyo recuerdo ruboriza todavía á las almas nobles y desinteresadas que aspiran á que todas las clases sociales del país obtengan la mayor suma de felicidades posible.

Hemos asentado antes que en 1846 existian 15,640 escuelas, y para probar el incremento que han ido tomando desde la precitada fecha nos bastará apuntar algunos datos que recomendamos á la atencion de nuestros lectores. En 1850

el número de escuelas se elevó á 17,430; en 1855 á 20,743; en 1860 á 24,445, y en 1865, último año cuyos datos conocemos, á 30,042. El número de los alumnos de ambos sexos que asistían á ellas en las épocas fijadas era en 1846 de 662,611; en 1850 de 781,827; en 1855 de 1.000,974; en 1860 de 1.251,626 y finalmente en 1865 de muy cerca de dos millones.

¿Dicen algo estas cifras que son tomadas de documentos oficiales, y que desde luego aceptamos como verdaderas? Nos consta que el aumento ha sido acaso mas importante en 1866 y en el año próximo pasado. ¡Ah! los que firmamos en la enseñanza del pueblo para conquistar grandes laureos en las luchas pacíficas de la inteligencia, podemos alentar la halagüeña esperanza de que no ha trascurrir mucho tiempo sin ver realizados tales propósitos.

J. CUYÁS Y PRAT.

BÁRBARO ATENTADO.

En Mequinéz, una de las residencias del Emperador de Marruecos, ha tenido lugar uno de esos horribles crímenes que hacen estremecer la humanidad, aun tratándose de un país bárbaro.

Habia en aquella ciudad un moro que se dedicaba á la fabricacion y venta del «kefta», que no es otra cosa que la carne asada dividida en trocitos y ensartada en una vareta de caña, con alguna gordura en los intermedios. Habia adquirido fama el chacinero por lo gustosa y bien elaborada que era su mercancía, y sus marchantes se aumentaron en número hasta el grado de proporcionarse una situación desahogada. Su miserable tabuco que como todas las tiendas del imperio era un reducido cajon bastante elevado sobre el nivel de la calle, súpico y triste, recibió mayor estension, luz y belleza, pues el moro lo habia hecho pintar y lo adornaba diariamente con flores; de las que se crian en los bellísimos campos de Mequinéz.

Todo esto aumentaba su clientela y excitaba al mismo tiempo la envidia de los de su ejercicio que no acertaban á comprender cómo su rival habia conseguido dar mas ternura y mejor gusto á la carne de carnero, que es la que todos emplean para confeccionar el «kefta».

Pero hé aquí como la Providencia les descubrió un secreto que hubieran pagado á peso de oro. En las principales ciudades de Marruecos, las hebreas pobres que son infinitas, son las que proveen los mercados de la prostitucion, siendo como son las mas hermosas, atractivas y frágiles.

Como el vendedor del «kefta» tenia fama de rico, es fácil comprender que aquellas hijas degeneradas de la desgracia, no desdeñarían á un hombre que les ofreciera lo que ellas necesitaban, que era dinero. En efecto, el moro

las daba frecuentes citas y ninguna de aquellas mujeres pudiera quejarse con nadie de la poca galantería del moro, por la sencilla razon de que la que entraba en su casa no volvía á salir. ¿Estaba acaso formando algun harem?

Nadie se metía en reclamarlas, porque regularmente esas mujeres viven aisladas y eligen para teatro de su prostitucion una ciudad donde no nacieron ni son conocidas.

En la última cita que el tendero dió á una de esas desgraciadas, tuvo que salir á un negocio urgente y la dejó encerrada. Viéndose sola, tuvo miedo, y un secreto presentimiento le hizo procurar instintivamente un socorro. Pasaban á la razon los *asasas* ó serenos. Era cerca de media noche, y sintiendo algunos sollozos y ruido del lado adentro de las puertas del tendero, se pusieron en comunicacion con la hebrea, forzaron la puerta, penetraron en la casa, hicieron en ella un escrupuloso registro, y bajando á una *malhora* (mazmorra ó sótano) encontraron en ella hasta 27 cabezas de mujer, y diseminados por el suelo muchos huesos, pertenecientes á los cuerpos decapitados. Puede ya comprenderse el horror que la vista de semejante cementerio produciría en aquella gente singular y en el ánimo de la desgraciada mujer destinada á la hecatombe que habia dado principio con sus infelices compañeras.

Ya pudo adivinarse el destino que se habia dado á la carne de aquellas osamentas. El «kefta» que el público de Mequinéz hallaba tan gustoso, estaba codimentado con ella. ¿No es dado presumir que todas ó la mayor parte de las víctimas de tan feroz avaricia habian pasado desde el lecho á la tumba del sótano, arrastradas por el monstruo?

Puede comprenderse la terrible y desigual lucha que tendrían que sostener con su asesino. Aquel hombre, mas cruel que los tigres y las hienas de su país, tenia acaso la fría complacencia de destruir en las hebreas una de las mas bellas creaciones de la naturaleza, y al colocar sus cabezas en hilera parece que se proponía decir hablando consigo mismo. «¿Hé aquí los objetos de mis amores y de mi codicial»

El moro fué sorprendido á su vuelta y cargado de cadenas. El Sultán supremo, juez de los tribunales, lleno de enojo, — cuando está dando tantas pruebas de amor á la civilizacion, — porque en su país se cometa tan bárbaro atentado, condenó al reo á que fuese azotado por las calles de Mequinéz y que al mismo tiempo se fuesen cortado á pedacitos sus carnes, arrojándolos á los infinitos perros que andan vagando por la poblacion.

Como se vé, la pena está en armonía con el crimen. Pero la nueva víctima, aunque terriblemente, padecería poco tiempo, muriendo desangrada.

Si se considera que en aquel país no se conoce la prensa, ni la policía civil y urbana, que las familias viven en el aislamiento, que Mequinéz cuenta de 30 á 40,000 almas y que nadie se cuida de que desaparezcan pocas ó muchas mujeres de mala vida que regularmente no tienen domicilio estable, no se extrañará la impunidad con que aquel hombre feroz pudo consumir tantos atentados.

Por otra parte las matanzas del ganado no están sujetas á ninguna regla, se verifican en el egito. Cada carnicero elige el parage que le

parece y consideran regularmente, mas á propósito los estercoleros; allí concurren simultáneamente los perros hambrientos, los buitres y las mujeres pobres, que suelen empeñar descomunales batallas, disputándose los despojos de carnero que les arrojan los cortadores.

Hé aquí por qué el crimen del vendedor de «kefta» pudo quedar por tanto tiempo oculto.

(De una correspondencia de Marruecos.)

En el pueblo de San Martín de la Vega ha ocurrido dias pasados una lamentable desgracia.

Hallábanse reunidos varios jóvenes en las afueras del pueblo, tirando al blanco con un revolver, cuando uno de ellos, sin precaver ni mirar que otro de sus compañeros se hallaba con el arma cargada y preparada, pasó por delante de este último en el momento en que salió el tiro, que causó á aquel la muerte instantánea.

Un descendiente de Pizarro, un español del Perú, acaba de llegar á Baden decidido á gastar sus rentas en Europa; no se sabe cuales son; pero sí el capital, que consiste en 56 millones de duros. Ahora bien: suponiendo que esta fortuna consista en bienes inmuebles y no dé mas que el 2 1/2 por 100 de interés, el viajero podrá gastar cada año 28.000,000 de reales, cada mes 2.333,333 reales 31 céntimos, y cada dia 77,780 reales.

Los periódicos dicen que el español americano, hoy alojado en el hotel Victoria de Baden trae á Europa el propósito de buscar mujer con quien contraer matrimonio.

Es de presumir que no le faltará consorte.

El Vesubio vuelve á presentarse amenazador, manifiesta hace algunos dias conatos de erupcion en el cono superior. A los sordos bramidos siguen á largos intervalos chorros de materias candentes y la lava aparece con frecuencia en el borde del cono, pero por fortuna se detiene allí inmediatamente.

Mr. Lesseps acaba de afirmar en Constantinopla que las obras del istmo de Suez estarán definitivamente terminadas dentro de trece meses.

VARIETADES.

IMPRESIONES DE VIAJE.

ZARAUZ.

(Conclusion.)

Centinela granítico avanzado del pueblo, en el sitio del peligro, inmóvil como la roca en que asientan sus cimientos, severo en su exterior, magnífico en su interior; el palacio de los marqueses de Narros es una joya arquitectónica, recuerdo acaso de españolas glorias, que con sus muros de piedra detiene el impetu del embravecido oleaje, impidiéndole inunde el pueblo en el flanco que del mismo ocupa, estando abiertas sus puertas con franca y rica hospitalidad para que en sus salones, y bajo sus artesonados, moro soberano como el amigo, sin que de su re-

cinto salgan desconsolados el mendigo que pide, la viuda que implora, el niño que alarga la mano en demanda de pan para su familia.

La plaza ostenta la columnata elegante y moderna de la casa consistorial y las fachadas de la gran fonda de Zulaica y casas del señor Oliden y Hormaechea.

No son menos notables los edificios propiedad de los Sres. Amilivias, en la playa, y los de Alberdi, Alzuru, Larrañaga, Berminghan, Belaunzarán, Armesti, Guereca, y otros muchos.

El muelle, que ahora se está ampliando, es capaz y sólido; la playa extensísima, cómoda y segura como no hemos visto ninguna; tan extensa y cómoda, que convida al baño al menos hidrópata y amigo del agua; sembrada de pintorescas y bonitas casetas, servidas por hombres y mujeres tan amables y condescendientes como atrevidos y útiles en el momento de peligro al bañista.

Sobre el arenal, y próximo al jardín de los Sres. de Fuentes, élzase un cubierto rectangular de fábrica, refugio de pescadores en el invierno, y centro de reunión, en su gradeña y explanada, de forasteros y habitantes de la villa, por mañanas y tardes en el verano, llamado el *Mirador*, porque desde él también se divisa el mar en una larguísima extensión.

Además de la fonda de D. José Zulaica, con habitaciones cómodas y baratas para hospedaje, existen las de los Sres. Gaztañaga y Otamendi.

Abundan las casas de pupillage, moderadas en sus precios; comercios, confiterías y tahonas, en las que se fabrica un pan riquísimo; siendo anchas y limpias las calles, por las que los carruajes y caballerías han de transitar al paso, sopena de pagar una multa de 12 rs., y no se vé un mendigo en Zarauz semanas enteras, siendo forasteros los contados que alguna vez piden limosna, sin acosar al transeunte.

Hay cuatro iglesias, la parroquial y la de San Pelayo, la de San Francisco, en el convento del mismo nombre, con comunidad de frailes actualmente, y la de Santa Clara, perteneciente al convento de monjas.

El clima es benigno, igual delicioso en el estío, marcando el termómetro centígrado 24° cuando mas, gracias á la brisa de mar: la vida cómoda y barata, convidando el pueblo á vivir en él, no tanto por lo dicho hasta aquí, cuanto por el carácter de sus habitantes, laboriosos y atentos, afectuosos y dóciles, ocupándose algunos jóvenes, despues del trabajo diario, en dar culto á Euterpe, por medio de una orquesta de instrumentos de viento que han organizado, y toca los domingos por la tarde, cerca del *Mirador*, algunos aires nacionales y extranjeros, con bastante perfección, amen de serenatas que suele dar á forasteros notables, empleando las gratificaciones que de los mismos recibe en la adquisición de instrumentos, atriles, y un elegante farol de colores de grandes dimensiones que posee.

Coséchanse en Zarauz trigo, maíz legumbres y hortalizas; hay algun viñedo, y abundan los manzanos, viéndose hermosas vacas cruzadas de raza suiza, tan mansas y trabajadoras como buenas lecheras.

La agricultura es la ocupacion favorita de los habitantes de la villa, dedicándose bastantes jóvenes de uno y otro sexo al trabajo en la gran fabrica de lienzo, montada al vapor, creada por el Sr. Madoz, hoy propiedad

del Sr. Vea Murguía, en la que se trabaja en lino con una perfección admirable, expendiéndose los productos á precios módicos.

Frente á la fábrica se vé una gran finca, construida al propio tiempo que el establecimiento, para que los operarios, entre los que se cuenta un ciego, puedan vivir, cómoda y económicamente, próximos á los telares y talleres.

Todo esto es hermoso, mejor sentido que escrito, mejor visto que hablado.

Zarauz, enlazado con Zumaya, Guetaria, Deva, Azpeitia, Cestona, San Sebastian, Zumarraga y Bilbao, á cuyos sitios salen de esta villa carruajes diariamente; Zarauz, como muchas poblaciones de la costa de Vizcaya y Alava, como muchísimas de la de Santander, Galicia y Asturias, no se llama Biarritz, Vichy, Bagnères de Luchon, Spa, Baden, Lucerna, Dieppe, etc.

Es verdad que tenemos las admirables vistas de Pancorbo, próximas á Vitoria; el magnífico puerto de Pajares, en Asturias, que nada tiene que envidiar á Suiza; verdad es que contamos con perspectivas sorprendentes, panoramas admirables, paisajes deliciosos, valles amenos, montañas tapizadas de verdura, costas pintorescas y puntos en la Península donde vivir, en la estación de los calores, con economía y sin dejar mucho dinero fuera de casa; pero en cambio no tenemos en esos pueblos juego de ruleta, aristocráticas reuniones; hay que archivar el frac y no descolgar el descotado trage, y no se vé á soberanos extranjeros, ni se pueden dar petardos aparentando riquezas que no existen, posiciones que nunca se han conocido.

En nuestras costas la naturaleza brinda con sus encantos al viajero; pero como no se conoce el suicidio producido por la banca y se ignora el modo de desplumar á los incautos, arruinando, con permiso de la autoridad á las familias, de aquí que nuestros elegantes nose acuerden de su patria en el verano y gocen lejos de ella á su modo, en la calorosa estación.

Para estas altas capacidades, para estas clarísimas y privilegiadas inteligencias, no escribimos nosotros, y sí para toda persona de sentido comun, que, deseando huir de los calores de la corte en el verano, no sepa que entre otras poblaciones de la costa cantábrica, exelentes para vivir cerca del mar, en medio una temperatura apacible y sin mermar mucho la bolsa, convida á que la visiten la villa de Zarauz.

M. PRIETO Y PRIETO.

Zarauz 29 de Agosto de 1868.

CRÓNICA LOCAL.

En el paseo nuevo ¿no convendría

en gran manera que se pusieran algunos faroles para alumbrar cual corresponde aquel sitio de recreo? Además de evitar ciertas escenas que algunas veces se ven por allí, siendo el mejor que tenemos en esta Villa, sería por las noches el mas concurrido, especialmente en verano y hoy, gracias á la oscuridad que allí reina, es, y con razon, el mas desierto.

Las célebres ruinas de la Plaza de la Constitución y de la Calle de la Rulla con-

tinuan sin novedad y en disposicion de permanecer así hasta la consumacion de los siglos.

Tres veces nos hemos quejado ya del escándalo que cada noche mueven en la Rambla los chiquillos, corriendo de una parte á otra de ella, molestando en gran manera á los que van á aquel sitio á buscar un rato de solaz. ¿Hemos conseguido algo? Cuantos anoche estuvieron allí podrán contestar. Nunca los mozos los habian movido mayor alboroto y con todo, no huboningun dependiente de la Autoridad que remediase este abuso, ni tenemos esperanza de que en lo sucesivo se ponga coto. ¿Qué dirán los forasteros?

Anteayer los panaderos de esta villa rebajaron de un ochavo por libra el precio del pan. Lo celebramos.

ANUNCIO.

JOCIS FLORALS DE 1868.

Edició de luxo, pera col·leccionarse ab los volums dels anys anteriors—4 vol. de 320 pàginas 46 rs.

Edició económica de la mateixa obra que conté totas las composicions premiadas, inclusas la *Historia del siti de Girona* d' En Gebharat (medalla d' or) y la d' En Riera de Girona, endreçada á las classes populars (medalla de plata) *abduas* historias completas: 4 vol. en octau, bonica edició.—Preu 8 rals. Llibreria de A. Verdagner—Rambla 5.

Qualsevol de fora que vulla un exemplar de la edició económica no té mes que fer que remetre pèl correu á son editor, 49 sellos de mitj ral: aixis lo rebrá franch de port.

SECCION RECREATIVA.

Un poeta, que habia copiado con sumo cuidado unos versos para enviarlos á la señora de su corazon, exclamó con entusiasmo.

—¡El fin corona la obral

Y tomando el tintero en vez del arenillero, derrama el mar negro sobre su penoso trabajo.

Decía un moro á un andaluz:

—¿Qué harías si te cortára la cabeza?

—¡Toma! cortar la tuya en seguida y ponérmela.

—Entonces serías moro.

—¡Cá! ¿No comprendes tú que la bautizaría antes?

—Me has convecido.

Don Juan: ¿es cierto lo que dicen?

—¿Qué?

—Que se está quemando su casa.

—¡Imposible! Precisamente traigo la llave en el bolsillo.

Por todo lo no firmado el Director y Editor,

MARIANO ALEGRET.

FIGUERAS: Imp. de las herederas de Bosch y Alegret, á cargo de Mariano Alegret Colom. Portella, 1.—1868

SECCION DE ANUNCIOS.

ARMERIA

DE

CAYETANO CARBÓ,

CALLE DE LA PLATERIA, NÚM. 30, GERONA.

En este Establecimiento se hallará un buen surtido de revolvers y escopetas á la Fouche y de las demás clases, pistolas de toda calidad, tiros de revolver sueltos y en cajas y cuanto concierna al ramo de armería, todo á precios convencionales.

6-6

FERRO-CARRILES

DE BARCELONA Á FRANCIA

POR FIGUERAS.

La Direccion de esta Compañía, accediendo á la invitacion de la Junta Directiva de la Exposicion Aragonesa, ha acordado, con el objeto de fomentar la concurrencia á la esposicion, que desde el dia 13 del presente hasta el 24 de Octubre próximo, se espendan en las siguientes Estaciones billetes de ida y vuelta á Zaragoza con rebaja de precios:

| | 1. ^a Clase | 2. ^a Clase | 3. ^a Clase |
|----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| Gerona. | Reales. 286 | 218 | 160 |
| Mataró. | » 241 | 180 | 134 |
| Grancillers. | » 241 | 180 | 134 |

CONDICIONES.

- Estos billetes serán valederos para el regreso hasta los diez días de su fecha en que caducarán todos los que no se hubiesen utilizado.
- Los viajeros no tendrán derecho á que se les transporten gratis sino los efectos que á tenor del Reglamento pueden llevar á la mano. El equipaje será facturado en cada línea por la tarifa respectiva sin la deduccion de los treinta kilogramos.
- No tendrán derecho á la mitad ó cuarta parte de este precio los militares, marinos y niños.
- Los suplementos por cambio de clase que puedan ocurrir, los verificará cada línea en su trayecto y la cantidad á satisfacer será el precio de la tarifa ordinaria en la clase que desee ocupar el viajero rebajando de ella el valor que represente la parte del billete que se utilice en la línea respectiva.
- Estos billetes solo comprenden el trayecto de los ferro-carriles: el tránsito de Estacion á Estacion es á cargo de los viajeros.

Barcelona 40 Setiembre de 1868.—P. A. D. L. J. D.—Miguel Victoriano Amer, Secretario.

3-3

Seguridad en la moneda.

En la platería y joyería de Juan Lluch, se inspeccionan las monedas á precios equitativos. Se admiten abonos á 46 reales al año. Se compran las falsas para inutilizarlas.

Felix y Paulina.

Novela escrita en francés por P. Blanchar y traducida al castellano por P. D. V. A.

Se halla de venta en la Imprenta de las herederas de Bosch.

PLATERIA AMPURDANESA

DE MAURO Y DOMINGO BASSOLS.

Tarifas para la inspeccion de monedas.

Por 1, 2 y 3 piezas. 4 cuartos.
De 4 hasta 6. 2 »
De 7 hasta 10. 6 »
De 10 hasta 100 cada 5. 1 »
Se admiten abonos á 20 rs. anuales.

Jardin de felicitaciones.

Véndese á 2 reales el ejemplar, en la Imprenta de las herederas de Bosch, Portella número 1.

LO FLUVIOLER DEL TER

PER

D. Andreu Pastells y Taberner.

Poesias originals jocosas, satiricas, serias, morales y sagradas.

Constará de sinch tomos ó refilets.

Ha surtit ja lo quart tomo.

Se ven esta obra en la Imprenta de aquest periódich.

Hay una jardinera para

vender, se dará á precio módico. Informará el editor de este periódico.

4-8

OCULISTA

DE LA ESCUELA DE PARÍS.

Don José de Caralt, dedicado exclusivamente á la curacion de la catarata *estravismo* (bizcos), fistula lagrimal y demás enfermedades de los ojos, recibe de diez á once, y de dos á cuatro.—Sagrastans, 4, piso segundo.—Barcelona. 45

A los Sres. Retirados.

Certificados mensuales de existencia.

Se hallan de venta en la Imprenta de este periódico.

Los padre é hijo D. Pablo

y D. Florencio Roca procuradores de ésta han trasladado su despacho y habitacion á la calle del Juego viejo de la pelota, conocida por (carre Ampla) casa núm. 42. 5

Nodriz.

Hay una jóven que, habiendosele muerto su hijo, desearia encontrar colocacion para criar. Informarán en la imprenta de este periódico.